

El asentamiento residencial de los latinoamericanos en las principales ciudades españolas (2001-2009)¹

Daniela Vono²

Jordi Bayona i Carrasco³

Resumen

La población de origen latinoamericano ha desarrollado un papel muy importante en el reciente e intenso crecimiento de los flujos migratorios internacionales en España, representando en enero de 2009 uno de cada tres extranjeros que residen en un país que, en menos de diez años, ha pasado de estar entre los países europeos con menor población extranjera, a situarse entre los primeros, con un 12% de residentes extranjeros. El objetivo de este documento es analizar el proceso de asentamiento territorial de los inmigrantes latinoamericanos, en comparación con los de los demás orígenes, en las mayores ciudades

¹ Este texto forma parte de los proyectos de investigación y desarrollo (I+D) “Análisis demográfico de las necesidades de vivienda en España, 2005-2015” (SEJ2007-60119/GEOG), financiado por el Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica (Plan Nacional de I+D+i) 2004-2007 del Ministerio de Educación y Ciencia, y dirigido por el Dr. Juan Antonio Módenes, y “Comportamientos sociodemográficos diferenciales e integración social de la población inmigrada y de sus descendientes en España” (CSO2008-04778/SOCI), dirigido por el Dr. Andreu Domingo y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, mediante el Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica (Plan Nacional de I+D+i) 2008-2011.

² Daniela Vono - Centro de Estudios Demográficos, Universidad Autónoma de Barcelona. dvono@ced.uab.es

³ Jordi Bayona i Carrasco - Investigador del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona, contratado mediante el programa Juan de la Cierva del Ministerio de Ciencia e Innovación, programa cofinanciado por el Fondo Social Europeo. jordibayona@ub.edu

españolas. Los datos referentes a la población por nacionalidad han sido extraídos del padrón continuo de población, que es el registro estadístico gestionado por los municipios y controlado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) que recoge la población de España. Se trabaja con los años 2001, 2004, 2007 y 2009, y metodológicamente se utilizan los índices de segregación residencial y de aislamiento, así como el cociente de localización. Los resultados indican una pauta territorial similar en el asentamiento de los extranjeros en las grandes ciudades españolas, donde los latinoamericanos presentan los menores valores de segregación residencial.

Abstract

The population originating from Latin America has been playing an increasingly important role in the recent upsurge in international migratory flows towards Spain. In January 2009, one in every three foreigners living in Spain was from Latin America. In less than 10 years, Spain has gone from having one of the smallest foreign populations compared with other European countries to having one of the largest (12% of the total population). The aim of this paper is to compare the territorial settlement process of Latin American immigrants in the major Spanish cities with that of immigrants from other regions. The data on population by nationality were taken from the Ongoing Register of Inhabitants, which is the statistical register of inhabitants in Spain managed by the municipalities and monitored by the National Institute of Statistics (INE). The data are from 2001, 2004, 2007 and 2009, and the methodology includes the residential segregation and isolation indices, as well as the location quotient. The results indicate a territorial pattern for the settlement of foreigners which is similar in the major Spanish cities, with Latin Americans showing the lowest level of residential segregation.

Résumé

La population d'origine latino-américaine occupe une place très importante dans la forte augmentation actuelle des courants migratoires internationaux en Espagne où, selon des estimations de janvier 2009, un étranger sur trois résidant dans ce pays est latino-américain. L'Espagne, qui était l'un des pays européens où vivaient le moins d'étrangers, est devenue, en moins de 10 ans, l'un des pays à plus forte représentation d'étrangers, avec 12 % de résidents. Cette étude a pour but d'analyser le processus d'établissement territorial des immigrants latino-américains, par rapport à ceux d'autres origines, dans les principales villes espagnoles. Les données relatives à la population par nationalité ont été extraites du registre permanent de la population qui est le registre statistique géré par les municipalités et contrôlé par l'Institut national des statistiques (INE) qui couvre toute la population espagnole. L'étude concerne les années 2001, 2004, 2007 et 2009 et, sur le plan méthodologique, utilise les indices de ségrégation résidentielle et d'isolement, ainsi que le quotient de localisation. Les résultats indiquent que le modèle territorial est similaire à celui de l'établissement des étrangers dans les grandes villes espagnoles où les Latino-Américains sont ceux qui présentent les valeurs les plus faibles de ségrégation résidentielle.

Introducción

En la mayoría de los países receptores de inmigración internacional se ha observado una desigual distribución de la población extranjera, tendiendo a encontrarse esta espacialmente concentrada en un pequeño número de ciudades o regiones (Edin, Fredriksson y Aslund, 2003). Tal hecho no genera ninguna sorpresa debido a que los inmigrantes se ubican y se mueven de forma mayoritaria a las localidades donde existe una mayor oferta de trabajo (o en zonas turísticas, si se considera el caso de las migraciones residenciales de jubilados que provienen de países más desarrollados). Lo que sí ha llamado la atención en el mundo académico en lo que hace referencia a la ocupación del territorio por parte de los inmigrantes es su concentración espacial dentro de las ciudades, concentración que se tendrá en cuenta por su posible impacto sobre el desarrollo del proceso de integración de esta población (Alba y otros, 1999).

Esta concentración espacial ha recibido diversos nombres, entre los cuales destaca el uso del término gueto y el de enclave étnico. Estos se diferenciarían, además de por una cuestión numérica de representación, por sus procesos de formación o por las dinámicas de entrada y salida que dominan. En el gueto, la mayoría de los autores identificarían dos premisas: 1) un grupo étnico o de población conformaría la mayor parte de la población del área, y 2) buena parte de la población de este grupo de la ciudad se concentraría en esta área. Además, dominarían los factores de discriminación y sería difícil que la población residente escapara de ellos (Knox y Pinch, 2000). En cambio, en el enclave étnico, además de una menor presencia y representación, los factores que dominarían serían de cohesión interna. Con un razonamiento descriptivo, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE, 1998) aplica el término de gueto a áreas con altos porcentajes de desempleo, pobreza, delincuencia y abuso de drogas, viviendas en condiciones precarias y poca o inexistente actividad comercial. En contraposición, el enclave étnico responde a áreas con altas tasas de actividad, niveles moderados de pobreza y una economía bastante activa. Además, desde esta perspectiva el enclave es visto como lugar de tránsito de inmigrantes, y el gueto como residencia fija difícil de abandonar. En el caso europeo, la mayor parte de autores coincide en que los espacios de concentración de inmigrantes, por sus características, se identifican mayoritariamente con los enclaves étnicos.

Como se ha apuntado, la presencia en espacios de concentración de inmigrantes ha sido un elemento clave para la elaboración de hipótesis

relacionadas con la integración de inmigrantes en las sociedades de destino (Logan, Alba y Zhang, 2002), entre las cuales destacan dos vertientes: la primera es que el hecho de vivir en ellos afectaría negativamente la integración, por ejemplo, dificultando el aprendizaje del idioma local, o por mayores dificultades en el acceso al mercado laboral; la segunda se basa en la suposición de que vivir en enclaves facilitaría la integración laboral a través de las redes de soporte e información existentes (Portes y Bach, 1985; Borjas, 1995; Cardak y McDonald, 2004), además de facilitar una primera incorporación a la ciudad o la creación de negocios étnicos.

Desde una perspectiva clásica en los estudios sobre la integración de los inmigrantes, a mayor tiempo de residencia y mayor integración laboral, estos tenderían a moverse territorialmente hacia zonas de mayor presencia de población local. Una mayor proximidad geográfica con la población nativa, a su vez, indicaría no solo el debilitamiento de los enclaves étnicos sino también una mayor aceptación de los grupos minoritarios por parte de los grupos mayoritarios en la sociedad. Además, la mayor proximidad geográfica facilitaría una mayor convivencia entre los grupos a través de la participación en asociaciones vecinales o en las escuelas, o a través de la facilitación de los matrimonios mixtos (South, Crowder y Chavez, 2005). Según Massey (1985), en el caso específico de los Estados Unidos la segregación residencial sería una característica típica de los primeros años de asentamiento de los inmigrantes, y tendría un carácter transitorio que terminaría por facilitar la superación de una serie de dificultades iniciales de los recién llegados, como las barreras derivadas del idioma local y la obtención de un trabajo. A medida que los individuos desarrollan su trayectoria ascendente en la sociedad de destino, estos cambiarían su residencia hacia sectores menos segregados. Desde este punto de vista, gueto, enclave étnico y suburbios se configuran como los tres pasos progresivos, necesarios y prácticamente inevitables del proceso de asimilación desde una perspectiva americana (Peach, 2001).

A la vez, una segunda línea de la literatura disponible sostiene que la segregación puede estar relacionada con la elección voluntaria de los individuos y, depender en menor medida de factores limitantes estructurales de la misma ciudad o de los recursos económicos de los inmigrantes. Dicho de otra forma, una trayectoria de mayor asimilación no seguiría necesariamente un único camino hacia la desaparición de diferencias en la ocupación del territorio entre inmigrantes y nativos (South, Crowder y Chavez, 2005). Este es el caso de los estudios sobre la asimilación segmentada, hipótesis defendida por Portes y Zhou (1993), en los que se han encontrado evidencias de que los cubanos tienden a concentrarse voluntariamente en enclaves étnicos. Tal

hecho se justificaría por su elevado capital social, humano y financiero, por un lado, y por el alto porcentaje de negocios étnicos, por el otro. Al mismo tiempo, esta hipótesis contempla la posibilidad de una integración social descendiente, es decir, la asimilación de los inmigrantes a las clases bajas y pobres de los guetos urbanos.

De esta forma, según las dos perspectivas mencionadas, la segregación residencial, entendida como la concentración de un determinado colectivo inmigrante en un espacio urbano con poca representación de los demás colectivos, puede estar motivada por preferencias personales (Bonacich, 1973; Zhou, 1992) o ser una consecuencia directa de la estructura excluyente del mercado inmobiliario urbano, reafirmada a través de las limitaciones económicas de los inmigrantes, principalmente durante los primeros años desde la llegada al país de destino (Massey, 1985).

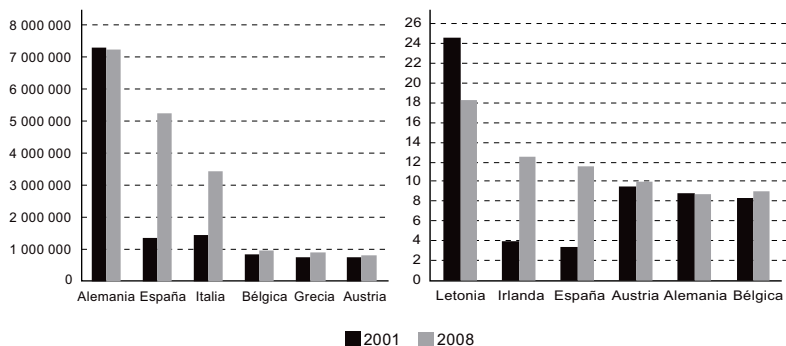
En este estudio, el énfasis se centrará en la ocupación del territorio por parte de los inmigrantes. Teniendo en cuenta la ausencia de información cuantitativa que permita un estudio sobre las relaciones causales existentes en la conformación de pautas de mayor o menor segregación territorial en el caso de los inmigrantes en España, el único acercamiento posible hasta el momento es el de la identificación de la posible existencia de segregación residencial y el seguimiento de la evolución de los indicadores a lo largo del tiempo.

Así, el objetivo central de este estudio es identificar la posible formación de enclaves étnicos, a través del estudio de la segregación residencial de los diferentes colectivos de inmigrantes que residen en España, y observar su evolución. Concretamente, se prestará especial atención a la población latinoamericana, que se relacionará con los demás grupos de inmigrantes, teniendo en cuenta las seis mayores ciudades españolas. El objetivo, por lo tanto, es identificar la posibilidad de que exista una pauta de inserción similar, común a todas las ciudades, por parte de los latinoamericanos. Los datos referentes a la población por nacionalidad han sido extraídos del padrón continuo de población, que es el registro estadístico gestionado por los municipios y controlado por el Instituto Nacional de Estadística (INE), que recoge la población oficial de España. Se trabaja con los años 2001, 2004, 2007 y 2009. En función de la bibliografía existente sobre las características residenciales de los inmigrantes en el sur de Europa, se espera encontrar valores moderados o bajos de segregación, incluso con una tendencia hacia la disminución de los valores observados. Además, se espera una menor segregación de los latinoamericanos, teniendo en cuenta ciertas ventajas iniciales en comparación con los demás orígenes. Los resultados esperados han de contribuir al debate sobre la segregación residencial en los países del sur de Europa y sobre el proceso de integración de los latinoamericanos en España.

A. Los latinoamericanos en España: principales características relativas a su asentamiento

Si hace apenas unos años España se caracterizaba por ser un país de tradición emigratoria (Izquierdo y Muñoz, 1989), siendo la inmigración a inicios de los años ochenta un fenómeno nuevo y emergente, en 2009 el país es, en el contexto europeo, uno de los que presenta mayor número y proporción de residentes extranjeros, con 5.648.671 extranjeros empadronados, es decir, el 12,1% de la población. Esta situación se debe a que España registró uno de los flujos migratorios más numerosos de Europa en los primeros años del siglo XXI. Este crecimiento entre 2001 y 2008 del volumen de extranjeros es tan solo comparable en Europa con el de Italia, en números absolutos, y el de Irlanda, en porcentaje de población. En la actualidad únicamente Irlanda y los países bálticos —que contabilizan entre la población extranjera a antiguos residentes con nacionalidad rusa— muestran un porcentaje de extranjeros mayor, mientras que España supera incluso a aquellos países tradicionalmente receptores de inmigrantes, como Austria, Alemania o Bélgica (véase el gráfico 1).

Gráfico 1
UNIÓN EUROPEA (PAÍSES SELECCIONADOS): RESIDENTES EXTRANJEROS, 2001 Y 2008
 (En miles de personas y porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de datos de la Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT).

La aceleración de los flujos migratorios internacionales de finales del siglo XX e inicios del XXI ha tenido tal intensidad que se ha utilizado la expresión “boom migratorio” para referirse a este fenómeno. Basta con observar las cifras de residentes extranjeros de unos años atrás, en los inicios del período de aceleración, cuando en el Padrón de 1998 tan solo se registraban 637.085 residentes extranjeros, un 1,6% de la población española. Unos

años más tarde, según los datos de enero de 2009, España ha incrementado su población en 6.893.157 habitantes, 5.011.586 de los cuales de nacionalidad extranjera, con una contribución mínima (ya que no se tienen en cuenta las nacionalizaciones ni los hijos españoles de parejas mixtas) del 72,7% al crecimiento experimentado en los 11 años considerados. La población de origen latinoamericano ha desarrollado un papel muy importante en el reciente e intenso crecimiento de los flujos migratorios, hasta el punto de representar en 2009 a uno de cada tres extranjeros que reside en el país.

Si en estos años el número de residentes extranjeros se ha multiplicado por 9, en el caso de los latinoamericanos el crecimiento es superior, ya que su presencia se ha multiplicado por 15, convirtiéndose de esta forma en uno de los principales responsables del crecimiento migratorio hasta el punto que algunos autores se han referido a este proceso como la “latinoamericanización de los flujos” (Izquierdo, López de Lera y Martínez, 2002). De esta forma, 1.815.194 latinoamericanos se encuentran a inicios de 2009 en España, y el conjunto de extranjeros supera ya los 5,5 millones (véase el cuadro 1). En 1998 se encontraban empadronados tan solo 117.869 latinoamericanos, que representaban el 18,5% de la población extranjera en España.

Cuadro 1
**ESPAÑA: POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO
Y NACIONALIDAD, 2009**

	Por lugar de nacimiento			Por nacionalidad				
	Total	Misma nacionalidad la del país de nacimiento	Porcentajes	Nacionalidad Española	Porcentajes	Otra	Porcentajes	Índice de masculinidad
Argentina	295 401	138 190	46,8	99 829	33,8	57 382	19,4	106,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	229 375	222 497	97,0	5 920	2,6	958	0,4	76,7
Brasil	153 685	122 972	80,0	24 496	15,9	6 217	4,0	68,6
Chile	68 376	44 851	65,6	18 996	27,8	4 529	6,6	97,9
Colombia	358 762	290 133	80,9	62 458	17,4	6 171	1,7	77,1
Cuba	100 451	53 910	53,7	43 717	43,5	2 824	2,8	82,1
Ecuador	479 117	407 139	85,0	69 789	14,6	2 189	0,5	94,5
Estados Unidos	35 644	19 580	54,9	13 663	38,3	2 401	6,7	95,1
México	45 480	24 162	53,1	19 811	43,6	1 507	3,3	77,3
Paraguay	82 622	79 487	96,2	2 131	2,6	1 004	1,2	53,4
Perú	188 235	136 065	72,3	47 714	25,3	4 456	2,4	91,1
República Dominicana	129 669	83 528	64,4	42 932	33,1	3 209	2,5	61,6
Uruguay	89 540	49 136	54,9	27 302	30,5	13 102	14,6	104,6
Venezuela (República Bolivariana de)	152 395	56 955	37,4	87 509	57,4	7 931	5,2	87,5
Resto de América Latina	70 283	50 928	72,5	16 625	23,7	2 730	3,9	58,7
Total	2 479 035	1 779 533	71,8	582 892	23,5	116 610	4,7	83,9

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de población del Instituto Nacional de Estadística (INE).

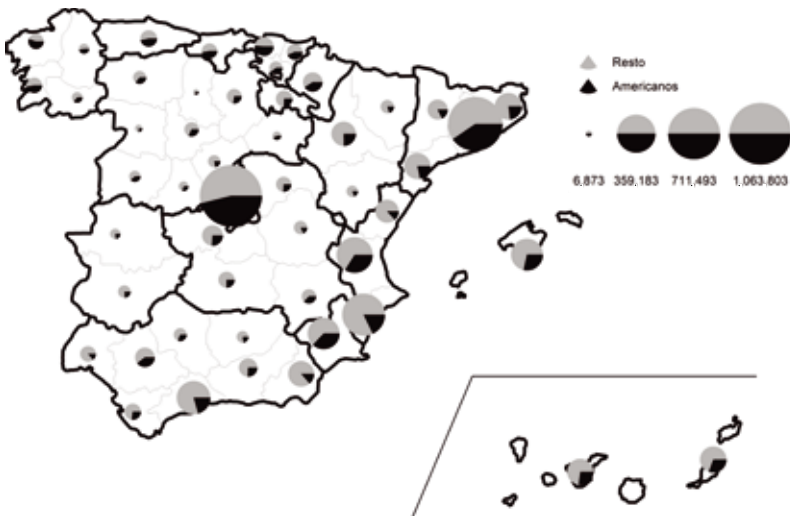
El conjunto de americanos, según el Padrón continuo de población de 2009, ascendía a 1.842.913 empadronados⁴, uno de cada tres extranjeros en España a esa fecha, y había hasta 2.479.035 inmigrantes, si se tiene en cuenta el país de nacimiento. Por nacionalidades, los ecuatorianos representan el colectivo más numeroso (véase el cuadro 1), seguidos por los colombianos y los bolivianos (siendo estos los últimos en llegar), con seis nacionalidades que superan los 100.000 residentes y cinco más los 50.000. Por país de nacimiento, el Ecuador, Colombia y la Argentina, por este orden, son los tres más representados, con nueve orígenes por encima de los 100.000 efectivos y cuatro más por encima de los 50.000. En este caso, el porcentaje de españoles entre los inmigrantes permite ver la antigüedad de los flujos, a mayor antigüedad mayor grado de nacionalizaciones (siendo bolivianos y paraguayos los más recientes en llegar), pero también la existencia de retornados españoles, hijos de antiguos emigrantes (es el caso de los venezolanos). En este sentido cabe recordar los lazos históricos entre España y América Latina, con un largo historial migratorio, hasta hace poco dominado por los flujos que salían de España en dirección al continente americano. También se observan situaciones más peculiares, como el alto porcentaje de argentinos y, en menor medida, uruguayos que ostentan una nacionalidad diferente a la española y a la de su propio país de nacimiento, en su mayoría italianos, debido a las facilidades de nacionalización y al diferente estatus de los ciudadanos europeos comunitarios en España. En este artículo se utilizará la nacionalidad, que es la variable disponible en los datos del INE a nivel inframunicipal. Por lo tanto, pueden no tenerse en cuenta los casos de extranjeros nacionalizados, que serán los que lleven más años residiendo en el país.

En comparación con otros orígenes nacionales, la población latinoamericana en España destaca por cuatro aspectos: 1) la feminización de la mayoría de las nacionalidades, que se observa especialmente en un primer momento de incorporación; 2) una mayor actividad de las mujeres, muy concentradas en el sector terciario; 3) una alta concentración en las áreas urbanas, en relación directa con su actividad, y 4) la posesión de ciertas ventajas iniciales en comparación con los demás inmigrantes, ya sea en la legislación española, en la percepción por parte de la sociedad, o por su dominio del idioma local. La feminización de los flujos latinoamericanos y su mayor actividad en el sector terciario han sido tratados con profundidad por varios autores (Solé y Parella, 2006; Domingo, 2006), aspectos que aquí no se abordarán. En cambio, en este trabajo la atención se centrará en los dos últimos puntos, es decir, en su mayor presencia en las áreas metropolitanas y las ventajas en comparación a los demás orígenes, las cuales se deberían reflejar en la distribución.

⁴ Los datos del 1 de enero de 2009 del padrón continuo indican que en España residen 1.842.913 americanos, de los cuales un 98,5% o 1.815.194 no son canadienses o norteamericanos. En este texto se ha utilizado la categoría de americanos, ya que no todas las desagregaciones por nacionalidad del INE nos permiten calcular el número de latinoamericanos.

Una de las características de los latinoamericanos es su concentración en las áreas urbanas (véase el mapa 1), donde el mayor peso de estos se corresponde con las provincias españolas con mayor número de inmigrantes y que coinciden con las grandes áreas metropolitanas de Madrid (centro) y Barcelona (costa). En cambio, en las zonas interiores lejos de la capital, o en las áreas turísticas litorales, su presencia y representación es menor. En las provincias de Barcelona y Madrid, que concentran el 33% de los extranjeros residentes en España, se encuentran hasta 812.469 americanos, el 44,1% de los que residen en España, con un peso del 45,9% en Madrid y el 40,4% en Barcelona en relación con el total de extranjeros de cada provincia. Valencia se sitúa como la tercera provincia, con 106.669 americanos, mientras que en el norte de España —con un pasado emigratorio reciente— las provincias de Vizcaya o A Coruña, con menor presencia de inmigrantes, los americanos representan el 51% y el 55%, respectivamente, de los extranjeros residentes. Debe recordarse que los americanos incluso habían alcanzado cuotas de representación más elevadas en estadios iniciales del boom migratorio, y que en la actualidad se encuentran en descenso, ya sea debido al menor crecimiento de los flujos migratorios o a la incipiente suburbanización de estos colectivos en las grandes ciudades (Bayona y López, 2009, para Barcelona, y Pozo y García, 2009 para Madrid).

Mapa 1
ESPAÑA: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR PROVINCIAS, SEGÚN NACIONALIDAD, 2008



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de población del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Si descendemos a nivel municipal, en las seis mayores ciudades españolas, los 323.549 americanos de Madrid y los 123.048 de Barcelona destacan por su volumen, como también los 59.559 de Valencia, y representan entre un 57% de los extranjeros en Madrid y un 29,7% en Zaragoza (véase el cuadro 2). Por nacionalidades, en Madrid, Barcelona y Valencia se concentran, por este orden, ecuatorianos, bolivianos y peruanos; en Zaragoza destacan los ecuatorianos y los colombianos (el peso de los bolivianos, en cambio, es mucho menor); en Sevilla se concentran, sobre todo, bolivianos y ecuatorianos (cambiando el orden observado en otras ciudades), y en Málaga predominan los argentinos y los paraguayos. De estos datos se desprende que existen grandes diferencias en la distribución de cada una de las nacionalidades y que tan solo Madrid y Barcelona, con porcentajes de extranjeros superiores al 17%, cuentan con un importante volumen de inmigrantes de todas las nacionalidades.

Respecto a las ventajas iniciales, el principal defensor de esta hipótesis ha sido el sociólogo Antonio Izquierdo (Izquierdo, López de Lera y Martínez, 2002; Izquierdo, 2004). Según el autor, existe una preferencia de la sociedad española hacia los latinoamericanos, que se refleja en las políticas del Estado sobre inmigración y control de las fronteras en un contexto de creciente demanda interna de mano de obra. Esta preferencia queda patente en las encuestas de opinión, la formación de matrimonios mixtos y la legislación española. Las encuestas de opinión reflejan la preferencia por los latinoamericanos en detrimento de otras nacionalidades, como los marroquíes (Díez, 2005). La explotación de los datos de uniones mixtas señala un mayor número de matrimonios entre españoles y latinoamericanas en comparación con mujeres de otros orígenes, aunque en el caso de las mujeres españolas la tendencia no es tan clara (Cortina, Esteve y Domingo, 2008; Vono y del Rey, 2009). En la legislación destaca el conjunto normativo sobre la adquisición de la nacionalidad española, por un lado, y las regularizaciones ordinarias que requieren el dominio del idioma local como requisito procesal, por otro. No obstante, hasta el momento no se ha estudiado el impacto de estas ventajas desde el punto de vista de la distribución territorial de los inmigrantes.

Cuadro 2
PRINCIPALES CIUDADES ESPAÑOLAS: POBLACIÓN LATINOAMERICANA,
POR NACIONALIDADES, 2009

	Barcelona	Madrid	Málaga	Sevilla	Valencia	Zaragoza
Población total	1 621 537	3 255 944	568 305	703 206	814 208	674 317
Extranjeros	284 385	567 185	43 253	34 679	122 628	87 592
Extranjeros como porcentaje de la población	17,5	17,4	7,6	4,9	15,1	13,0
Americanos	123 048	323 549	15 648	16 038	59 559	26 041
Americanos como porcentaje de los extranjeros	43,3	57,0	36,2	46,2	48,6	29,7
Argentina	9 350	10 163	3 619	740	3 826	903
Bolivia (Estado Plurinacional de)	16 347	42 373	1 581	3 355	15 095	590
Brasil	8 861	16 500	1 331	1 051	2 788	1 426
Colombia	13 004	36 533	1 967	2 564	10 553	4 879
Cuba	2 369	5 826	396	410	1 222	776
Chile	5 045	5 174	442	233	820	587
Ecuador	21 510	94 123	898	2 712	15 569	8 736
Paraguay	4 138	19 754	3 227	1 059	1 590	230
Perú	15 303	40 994	284	1 644	1 347	1 639
República Dominicana	7 091	24 196	123	357	600	1 424
Uruguay	2 783	1 571	552	133	1 707	258
Venezuela (República Bolivariana de)	3 912	9 390	629	609	1 662	672

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de población del Instituto Nacional de Estadística (INE).

B. La segregación residencial de los extranjeros en España

La inmigración internacional es, en la mayoría de las ciudades del sur de Europa, un fenómeno relativamente nuevo, que ha cobrado una especial importancia en los últimos años del siglo XX y la primera década del siglo XXI. La intensidad en la llegada de inmigrantes, que ha situado en pocos años las proporciones de extranjeros en cifras similares a las de otras ciudades del continente con un amplio historial migratorio, y las múltiples procedencias, son quizás dos de los factores que caracterizan a los inmigrantes de las ciudades del sur de Europa, junto con su inserción en un contexto donde la inmigración internacional era prácticamente desconocida. Los estudios sobre la distribución territorial y el asentamiento de los inmigrantes en estas ciudades tienen un carácter reciente y son producto del crecimiento migratorio internacional de los últimos años. Además, en su mayoría, reflejan

lo que se puede considerar como un primer estadio de incorporación de la mayoría de inmigrantes en estas ciudades.

En uno de los primeros artículos que intenta sistematizar la situación de los inmigrantes internacionales en estas ciudades, Malheiros (2002) indica cómo se observan unos niveles de segregación residencial inferiores al resto de ciudades del centro de Europa, situación que se justifica por la existencia de unos niveles de suburbanización más elevados. Más adelante, Arbaci (2004 y 2008) intuye que estos menores niveles de segregación pueden, en cambio, esconder una mayor precariedad de la situación de los inmigrantes, y que se encontraría reflejada en el acceso a la vivienda. Las peculiaridades del sistema residencial de los países del sur de Europa, caracterizados por una menor intervención estatal y un parque de viviendas público casi inexistente, además del dominio de la propiedad de la vivienda, arrastrarían a la población inmigrante hacia la vivienda en alquiler en las periferias urbanas, siendo la baja segregación el síntoma de exclusión residencial.

Los estudios que han ido apareciendo para varias ciudades españolas corroboran, en mayor o menor medida, esta situación. En el caso de Barcelona, por ejemplo, se observa la existencia de niveles de segregación moderados o bajos así como de altos valores de hacinamiento en las viviendas (Bayona, 2007) o una fuerte desconcentración hacia la periferia de la ciudad, en particular desde 2004 (Bayona y Gil, 2008). En esta ciudad son los latinoamericanos los que mantienen niveles de segregación más bajos (Martori y Hoberg, 2004; Fullaondo, 2007; Bayona y Blanco, 2004), mientras que son moderados en el caso de asiáticos y africanos, aunque en 2001 no existían diferencias significativas entre las características de las viviendas de unos y otros, donde se observaba menor superficie, mayor tasa de alquiler, y un alto porcentaje de situaciones de hacinamiento (Bayona, 2007).

A diferencia de las zonas rurales, donde se experimenta una alta segregación residencial, como indican los trabajos de Checa y Arjona (2006) para algunas áreas de agricultura intensiva del sur de España, en las áreas urbanas los valores de segregación son menores y esconden la alta precariedad habitacional reflejo de una importante segregación social. Estos resultados provienen del análisis del censo de 2001, fuente que por su situación temporal coincide con un instante de aceleración de los flujos migratorios y, por tanto, de primera instalación en las ciudades españolas. A partir de estos primeros resultados y de la evolución del mercado residencial español posterior, Martínez y Leal (2008) apuntan que en el caso de Madrid la exclusión social de la población inmigrante no se ve necesariamente reflejada en sus pautas de distribución territorial, lo que da una menor aplicabilidad a los estudios clásicos sobre la segregación residencial, que en el caso español se convertiría en un indicador poco fiable.

Atendiendo a estos primeros resultados, las pautas residenciales de los inmigrantes en las ciudades españolas se alejarían tanto de las conocidas en ciudades del centro y norte de Europa, con un fuerte Estado de bienestar y unos índices de segregación moderados (Musterd, 2003), como de las de las ciudades norteamericanas (Massey y Denton, 1989), con mayor segregación, haciéndose necesario completar el estudio de la localización (segregación y concentración) con sus características habitacionales y el proceso de integración. Puesto que esto último no es posible con las actuales fuentes estadísticas, el estudio se centrará únicamente en la evolución de la distribución.

C. Fuentes de datos y metodología

Los datos referentes a la población por nacionalidad han sido extraídos del padrón continuo de población, que es el registro estadístico gestionado por los municipios y controlado por el INE que recoge la población de España, con carácter oficial, al 1 de enero de cada año⁵. Esta fuente dispone de información a nivel municipal anual desde 1998, y a nivel inframunicipal, utilizando las secciones censales, desde 2004. En el momento de redactar estas páginas, la información inframunicipal disponible abarcaba hasta 2009. Las variables que se pueden analizar si se desciende a la sección censal son el sexo y la nacionalidad, desagregada por agrupaciones continentales y 36 nacionalidades, entre las cuales cinco latinoamericanas: ecuatoriana, colombiana, argentina, boliviana y peruana, las dos últimas añadidas desde 2005.

Entre los varios indicadores propuestos para medir la segregación aquí se han empleado dos de los más utilizados, el índice de segregación (Duncan y Duncan, 1955), y el índice de aislamiento corregido (Stearns y Logan, 1986; Massey y Denton, 1988). Este último se basa en el índice de aislamiento (Bell, 1954; White, 1986), que mide la probabilidad de que un individuo comparta una unidad espacial determinada con otro individuo de su mismo grupo, ajustado a los volúmenes de estos colectivos sobre el total de población de la ciudad. A continuación, se presenta la formulación de ambos índices. El primer de ellos, el índice de segregación, se calcula de la siguiente forma:

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right|$$

⁵ No es posible obtener datos en el máximo nivel de desagregación por país de nacimiento con la fuente utilizada.

donde x_i es la población del grupo X en la unidad espacial i ; X la población total del grupo X en el municipio; t_i la población total en la unidad espacial i ; T es la población total del municipio, siendo n el número de unidades espaciales del municipio. El valor 100 indicaría que los dos grupos no coinciden en el espacio y, por lo tanto, la segregación es máxima, y el valor 0 que sus distribuciones son idénticas y no existe segregación.

A su vez, el índice de aislamiento corregido se calcula en dos pasos. En primer lugar, se calcula el índice de aislamiento clásico, definido como:

$$PxP = \sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{X} \right) \left(\frac{x_i}{t_i} \right)$$

donde x_i es la población del grupo X en la unidad espacial i ; X es la población total del grupo X en el municipio y t_i representa la población total en la unidad espacial i . Posteriormente, el indicador debe ser ajustado por la proporción del grupo X en el municipio (P). Su representación formal es la siguiente:

$$\eta^2 = \frac{xPx - P}{1 - P}$$

Aunque exista un intenso desarrollo metodológico alrededor de la cuantificación de la segregación residencial, no se ha considerado la utilización de indicadores más complejos debido a la problemática ya existente sobre la veracidad de las estadísticas utilizadas. Por ejemplo, en la revisión de la ley de extranjería (ley orgánica 14/2003) que modifica la ley 7/1985 reguladora de las bases del régimen local se introduce un proceso de renovación padronal bianual para los extranjeros extracomunitarios sin residencia permanente, con la intención de mejorar el registro del padrón eliminando a aquellos que hubieran vuelto a su país de origen o bien migrado a otro país y no se tuviera constancia. Este proceso, en cambio, no se produce para los extranjeros comunitarios y de países afines, por lo que puede producirse una sobrerrepresentación en el padrón, que territorialmente afectaría a las áreas con mayor presencia de estos orígenes.

Por último, cabe señalar que no se utilizarán las otras tres dimensiones de la segregación que consideran Massey y Denton (1988), es decir, la centralidad, la concentración y el agrupamiento (*clustering*). En el caso de la centralidad, porque creemos que en las ciudades europeas no

se reproduce el mismo patrón territorial que en las ciudades americanas, además de que resulta difícil establecer el centro para una ciudad, lo que resta sentido a ese indicador. En el caso de la concentración y el agrupamiento, por la dificultad de establecer comparaciones entre las ciudades consideradas, lo que dificulta también la interpretación de los resultados obtenidos.

La unidad territorial que se ha utilizado es la sección censal. Esta, de carácter administrativo y con finalidad electoral, surge a partir de la ley orgánica 5/1985 sobre el régimen electoral general, siendo por su naturaleza una unidad que puede variar en el tiempo según los cambios en el tamaño de la población, ya que, el número de electores por sección tiene que variar entre un mínimo de 500 y un máximo de 2.000. Para 2007, por ejemplo, el número de secciones disponibles para las ciudades consideradas oscila entre el mínimo de Málaga (428) y los máximos de Barcelona (1.483) y Madrid (2.381). Entre 2001 y 2009 el número de secciones ha variado poco, por lo que los resultados son plenamente comparables. Para 2001, y debido a los pocos casos existentes, se han calculado únicamente los indicadores para las agrupaciones continentales y para las ciudades con mayores efectivos.

D. Resultados

Para este trabajo se han seleccionado las seis ciudades españolas de mayor tamaño, analizadas en cuatro instantes temporales diferentes: 2001, 2004, 2007 y 2009. El análisis para 2001 viene determinado por la disponibilidad de los censos de población y viviendas de 2001, con los cuales se pueden también analizar las características sociodemográficas de la población así como su relación con la vivienda. El año 2004 es el primer año con datos inframunicipales disponibles del padrón continuo de población, 2007 coincide con el período justo anterior a los primeros efectos de la crisis económica, mientras que 2009 es el último año para el que se disponía de datos en el momento de redactar este trabajo. La utilización de los dos últimos años se justifica por la rápida aceleración de los flujos migratorios en España, con la intención de aportar la visión más actual del fenómeno. Al mismo tiempo, se cartografían los datos a escala inframunicipal para el último año, con datos de Madrid, Barcelona y Valencia, las tres ciudades españolas con mayor proporción de extranjeros residentes.

La población extranjera en estas ciudades ha crecido de forma espectacular en los años analizados. Destacan los valores de Madrid y Barcelona, siempre muy por encima del resto de ciudades, lo que refleja el papel de los dos grandes centros urbanos como punto de entrada, redistribución y asentamiento de la inmigración internacional. Por detrás, Valencia y Zaragoza registran siempre porcentajes elevados, en cambio, Málaga y Sevilla, especialmente esta última, tienen porcentajes alejados del resto e incluso por debajo de los del conjunto español (véase el cuadro 3). Estas cifras muestran la diversidad en el asentamiento de los extranjeros en España, donde su presencia es significativa, además de en las grandes zonas urbanas, en el litoral turístico y en municipios de agricultura intensiva, y refuerzan el papel de Barcelona y Madrid como grandes polos de atracción de la inmigración internacional.

Cuadro 3
PRINCIPALES CIUDADES ESPAÑOLAS: POBLACIÓN DE NACIONALIDAD EXTRANJERA, 2001, 2004, 2007 Y 2009

	En valores absolutos				En porcentaje de la población total			
	2001	2004	2007	2009	2001	2004	2007	2009
Barcelona	95 356	188 373	245 999	284 385	6,3	11,9	15,4	17,5
Madrid	210 403	388 387	469 352	567 185	7,5	12,5	15,0	17,4
Málaga	10 433	21 685	34 481	43 253	2,0	4,0	6,1	7,6
Sevilla	8 551	16 553	25 157	34 679	1,2	2,4	3,6	4,9
Valencia	30 863	67 584	99 690	122 628	4,2	8,6	12,5	15,1
Zaragoza	21 144	42 362	65 359	87 592	3,4	6,6	10,0	13,0

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del censo de población de 2001 y el padrón continuo de 2004, 2007 y 2009, del Instituto Nacional de Estadística (INE).

En todos los casos, y con independencia de la intensidad, se observa un fuerte y continuo crecimiento de la inmigración en cortos espacios temporales. En cuanto a su distribución, y a partir del índice de segregación, se constatan pautas similares si atendemos a los resultados de las agrupaciones continentales. Para 2001 únicamente se han calculado los índices para tres agrupaciones continentales (véase el cuadro 4), siendo los índices poco significativos en Sevilla y Málaga. Esto se debe al limitado volumen de residentes extranjeros en estas ciudades si se observa a nivel de sección censal. El análisis por nacionalidades no fue posible ya que en algunos casos era mayor el número de secciones que de extranjeros residentes. En todo caso, los pocos datos disponibles señalan una pauta de menor segregación entre americanos (con valores casi coincidentes en las cuatro ciudades, en torno a 35 sobre 100), y muestran que los mayores valores corresponden a los asiáticos.

Cuadro 4
PRINCIPALES CIUDADES ESPAÑOLAS: ÍNDICES DE SEGREGACIÓN
RESIDENCIAL DE ALGUNAS AGRUPACIONES CONTINENTALES, 2001

	Madrid	Barcelona	Sevilla	Málaga	Zaragoza	Valencia
África	46,9	50,9	-	-	46,5	38,7
América	35,7	35,6	-	-	34,5	37,0
Asia	51,3	61,2	-	-	65,5	55,2

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del censo de población de 2001 del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Poco más de dos años más tarde, en enero de 2004 y con datos del Padrón continuo (véase el cuadro 5), se observan valores para el conjunto de extranjeros que oscilan entre el mínimo de 23,6 de Valencia y el máximo de 31,6 de Sevilla. Las diferencias entre ciudades, a pesar de contar con conjuntos de extranjeros que se diferencian ampliamente en su volumen y composición, son mínimas y se mantienen en valores reducidos. Estos primeros resultados reafirman la posibilidad de considerar un mismo patrón de inserción residencial de los inmigrantes en las grandes ciudades españolas. Utilizando la agrupación continental, se mantiene la semejanza entre ciudades, correspondiendo los valores máximos siempre a los asiáticos y los mínimos a los americanos o bien los europeos comunitarios en Zaragoza y Valencia. En comparación con los datos de 2001, son los americanos los que conocen un mayor descenso de los índices, que coincide con la etapa de mayor acentuación de sus flujos migratorios.

Cuadro 5
PRINCIPALES CIUDADES ESPAÑOLAS: ÍNDICES DE SEGREGACIÓN
RESIDENCIAL DE ALGUNAS NACIONALIDADES Y
AGRUPACIONES CONTINENTALES, 2004

2004	Madrid	Barcelona	Sevilla	Málaga	Zaragoza	Valencia
Unión Europea (27 países)	32,3	32,8	39,9	34,6	30,6	26,5
Alemania	54,1	45,3	62,1	53,7	67,0	50,0
Francia	53,5	42,1	61,1	51,9	44,8	37,5
Gran Bretaña	52,6	46,5	65,5	57,5	64,1	49,3
Rumania	47,0	64,4	84,9	75,4	37,0	46,6
Resto de Europa	38,1	37,3	52,8	48,0	33,5	34,8
África	45,1	50,1	52,5	38,3	43,8	34,2
Marruecos	51,4	56,9	53,5	40,0	54,6	47,0
América	31,8	23,1	34,1	30,3	31,3	27,3
Argentina	41,6	33,1	55,2	39,6	47,8	35,0
Colombia	32,7	33,7	45,2	48,1	37,7	31,0
Ecuador	38,9	37,3	61,5	68,1	41,5	40,0
Asia	46,1	52,4	62,1	57,4	56,8	41,4
Total de extranjeros	29,9	25,9	31,6	28,0	29,9	23,6

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de 2004 del Instituto Nacional de Estadística (INE).

A partir de 2004 el descenso del indicador es más complejo, con un repunte entre 2007 y 2009 para algunas ciudades (véanse los cuadros 6 y 7), como en el caso de Barcelona o Málaga. En 2009 Valencia muestra el valor mínimo (22,9) y Zaragoza el máximo (30,0), con poca dispersión en los valores observados, siempre con cifras bajas. Según agrupaciones continentales, los asiáticos siguen siendo en 2009 los más segregados —aunque los valores se han reducido— seguidos por los africanos y europeos no comunitarios. Los valores mínimos siguen correspondiendo a americanos y europeos comunitarios, en algunos casos con valores realmente bajos que indican una inexistencia de concentración si se considera como conjunto (con el 20,9 en el caso de los americanos en Barcelona y el 20,4 en el de los comunitarios en Valencia).

Cuadro 6
**PRINCIPALES CIUDADES ESPAÑOLAS: ÍNDICES DE SEGREGACIÓN
RESIDENCIAL DE ALGUNAS NACIONALIDADES Y
AGRUPACIONES CONTINENTALES, 2007**

2007	Madrid	Barcelona	Sevilla	Málaga	Zaragoza	Valencia
Unión Europea (27 países)	24,3	28,6	35,9	29,7	27,8	20,4
Alemania	50,4	40,2	54,8	49,3	56,2	43,4
Francia	52,2	39,1	55,4	46,4	43,2	36,7
Italia	40,4	31,4	50,0	38,5	41,6	29,6
Gran Bretaña	50,2	43,8	58,3	57,5	59,6	46,8
Bulgaria	50,4	68,1	89,7	58,7	69,0	46,5
Rumania	38,1	51,1	59,3	53,9	31,8	35,0
Resto de Europa	40,3	34,0	44,5	41,1	40,2	39,3
Federación de Rusia	61,4	49,1	55,9	66,6	57,6	53,8
Ucrania	55,0	57,7	60,9	46,2	56,2	51,6
África	44,2	46,7	46,7	36,5	43,0	35,5
Marruecos	49,1	52,4	49,6	36,5	50,1	41,6
América	30,8	21,1	34,3	27,1	29,9	26,5
Argentina	37,4	29,9	53,7	34,4	48,4	31,3
Bolivia (Estado Plurinacional de)	41,3	40,7	57,4	58,8	72,4	38,0
Colombia	31,3	29,4	44,1	41,7	35,4	28,2
Ecuador	39,8	36,8	59,2	59,7	41,1	40,6
Perú	33,2	32,5	54,0	73,7	53,4	48,7
Asia	45,3	47,7	57,3	53,1	50,5	38,9
Total de extranjeros	28,9	24,4	29,5	25,0	30,3	23,3

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de 2007 del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Cuadro 7
**PRINCIPALES CIUDADES ESPAÑOLAS: ÍNDICES DE SEGREGACIÓN
 RESIDENCIAL DE ALGUNAS NACIONALIDADES Y AGRUPACIONES
 CONTINENTALES, 2009**

2009	Madrid	Barcelona	Sevilla	Málaga	Zaragoza	Valencia
Unión Europea (27 países)	22,8	27,8	35,3	28,9	27,4	20,6
Alemania	47,5	37,8	50,9	44,6	53,1	40,7
Francia	50,4	37,4	53,3	44,8	40,8	35,7
Italia	38,2	29,9	49,4	35,3	37,9	28,8
Reino Unido	48,2	42,5	56,1	56,2	58,4	43,5
Bulgaria	48,5	62,5	83,6	56,5	66,8	42,3
Rumania	36,7	47,0	56,5	48,6	30,8	34,2
Resto de Europa	38,1	33,3	43,6	41,8	37,9	36,3
Federación de Rusia	58,5	46,0	54,4	52,2	55,4	51,7
Ucrania	52,8	56,8	60,9	47,7	53,9	47,1
África	43,2	46,4	46,0	37,0	42,1	35,6
Marruecos	47,9	50,0	47,1	36,5	47,9	38,6
América	29,4	20,9	34,3	27,3	28,5	25,4
Argentina	35,8	29,3	53,2	32,5	47,0	29,6
Bolivia (Estado Plurinacional de)	39,9	36,2	56,0	55,3	67,0	35,4
Colombia	29,6	27,7	40,2	39,7	31,6	26,4
Ecuador	40,3	38,3	60,5	56,7	40,1	40,7
Perú	32,0	31,3	52,4	63,8	47,8	46,2
República Dominicana	44,8	47,2	65,3	81,6	48,1	59,2
Asia	44,1	48,1	54,2	51,3	47,5	36,8
China	52,0	43,3	65,5	58,0	50,3	44,6
Total de extranjeros	28,2	25,6	29,4	25,6	30,0	22,9

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de 2009 del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Por nacionalidades, las pautas son más difíciles de abordar, ya que la baja representatividad de algunas de ellas produce unos resultados muy elevados. Tomando los valores de 2007, para la mayoría de nacionalidades el momento de mayor presencia en todas las ciudades, y centrandó la atención en Barcelona y Madrid, colombianos y peruanos, pero también argentinos, son los que tienen los valores más bajos, incluso menores que los extranjeros de países europeos comunitarios. En cambio, destacan los índices de los marroquíes, que aunque tienen una presencia en España que se remonta a finales de los años setenta, muestran mayores concentraciones residenciales. Destacan también los mayores valores de alemanes, franceses y británicos, que siguen en su comportamiento residencial a las clases altas de las mismas ciudades en que se encuentran. Por último, destacamos que no se dispone

de los valores desagregados para ninguna nacionalidad asiática, aunque sean estas las que presenten las mayores concentraciones residenciales (como es el caso de pakistaníes, indios o filipinos en Barcelona).

Los datos para 2009 son los más actuales, aunque puede que no recojan el impacto de la crisis económica ya que las bajas por caducidad de inscripción se registran algún tiempo después de producirse. En general, se observa un nuevo descenso de los indicadores, más acusado en las ciudades donde la proporción de extranjeros es menor. Destaca, en cambio, el ligero incremento en los índices de ecuatorianos, que se produce en cuatro de las seis ciudades consideradas, justo donde su presencia es mayor. Este ascenso es significativo ya que refleja una ruptura de la tendencia anterior, e indica un cambio de comportamiento residencial que podría relacionarse con un crecimiento de la suburbanización. Entre los latinoamericanos, siguen siendo los bolivianos los que presentan índices más elevados, reflejo de su reciente llegada al país, ya que estos han protagonizado los flujos migratorios más recientes de América Latina, presentado puntualmente concentraciones significativas, por ejemplo en Barcelona (Sabater y Domingo, 2010).

Si consideramos estos mismos datos del Padrón bajo el prisma del índice de aislamiento corregido, los valores encontrados para 2009 son extremadamente bajos si se observan las nacionalidades por separado (véase el cuadro 8) e indican que la probabilidad de que los inmigrantes de determinada nacionalidad compartan una misma unidad espacial con otro inmigrante de su mismo grupo es mínima. Los chinos y los ecuatorianos, en Madrid, son los que muestran los valores más elevados. Desde una perspectiva agrupada según país de nacionalidad, destacan mayores valores relativos para los americanos en Madrid (8%) y los asiáticos en Barcelona (13,5%). Por último, si se analizan los valores para el total de la población extranjera residente en las seis ciudades estudiadas, se concluye que Barcelona, seguido por Madrid, presentan las mayores probabilidades de aislamiento de extranjeros; sin embargo, en comparación con la población nativa, el nivel de aislamiento es bajo.

Los resultados de este primer análisis muestran que, a pesar del crecimiento de la inmigración internacional de los últimos años, los índices de segregación para el conjunto de extranjeros se pueden considerar bajos o moderados, y son decrecientes con el paso del tiempo. El índice de aislamiento corregido indica, además, que los grupos residen en unidades territoriales dominadas por población española y tienen muy baja probabilidad de compartir la misma área con un connacional. La disminución de los valores para americanos es además importante y no se produce entre otros orígenes continentales con la misma intensidad. Por nacionalidades, cuando los datos adquieren representatividad, indican que existe una pauta bastante similar en la distribución urbana entre las ciudades.

Cuadro 8
**PRINCIPALES CIUDADES ESPAÑOLAS: ÍNDICES DE AISLAMIENTO
 CORREGIDO PARA LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES
 Y AGRUPACIONES CONTINENTALES, 2009**

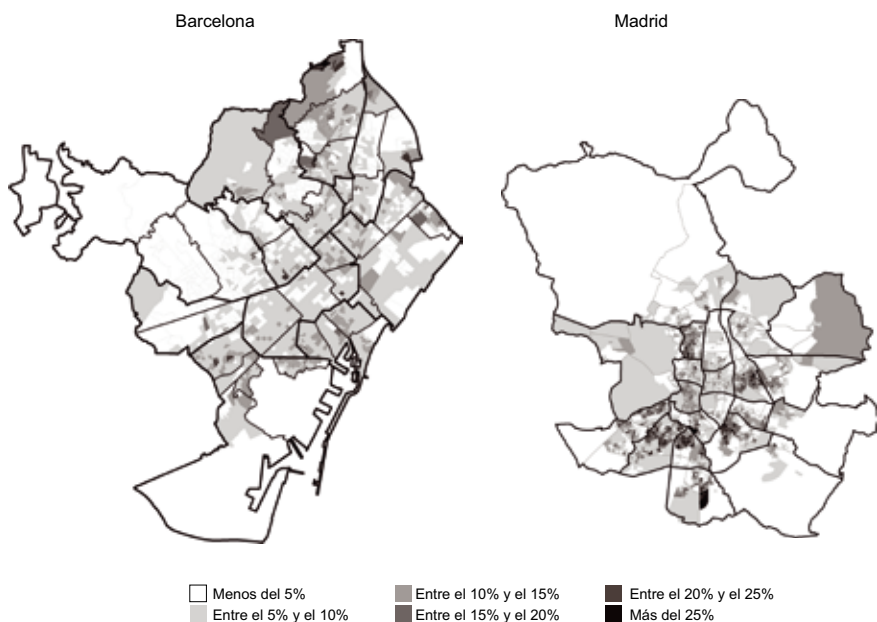
2009	Madrid	Barcelona	Sevilla	Málaga	Zaragoza	Valencia
Unión Europea (27 países)	2,5	3,2	1,2	1,4	3,2	1,5
Alemania	0,3	0,4	0,2	0,2	0,1	0,2
Francia	2,2	1,0	0,4	0,3	0,1	0,3
Italia	0,5	0,9	0,3	0,3	0,1	0,4
Reino Unido	0,3	0,5	0,3	0,5	0,1	0,3
Bulgaria	0,9	0,4	0,2	0,5	0,7	0,7
Rumania	2,6	0,7	1,3	2,0	2,9	1,4
Resto de Europa	0,6	0,8	0,4	0,8	0,2	0,6
Federación de Rusia	0,1	0,3	0,3	0,2	0,1	0,2
Ucrania	0,6	0,4	0,2	0,8	0,2	0,4
África	3,0	3,0	1,7	2,6	4,1	2,2
Marruecos	2,6	2,2	1,0	1,4	2	0,6
América	8,0	3,6	4,5	1,5	2,2	4,3
Argentina	0,2	0,3	0,2	0,4	0,2	0,2
Bolivia (Estado Plurinacional de)	2,0	1,2	2,9	0,8	0,3	1,6
Colombia	0,7	0,4	0,5	0,4	0,5	0,6
Ecuador	3,2	1,6	2,2	0,4	1,4	2,6
Perú	0,8	0,6	0,5	0,1	0,4	0,2
República Dominicana	1,3	1,0	0,2	0,1	0,3	0,2
Asia	4,0	13,5	1,1	0,6	1,1	1,4
China	3,4	1,2	1,3	0,7	1,1	1,0
Total de extranjeros	18,5	26,8	5,8	4,7	12,6	11,6

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de 2009 del Instituto Nacional de Estadística (INE).

La representación cartográfica de la distribución en las tres grandes urbes con mayores porcentajes de extranjeros ayuda a comprender la situación. Se ha representado el peso de los americanos sobre la población total (véase el mapa 2) y sobre el conjunto de extranjeros (véase el mapa 3). Para la ciudad de Barcelona, el máximo se encuentra en el 31% de la población, con 15 secciones que superan el 20% (que no alcanza el 1% de las secciones del municipio). Territorialmente, la continuidad de estas indica algunas concentraciones en barrios periféricos del noreste o el centro histórico del barrio de Sants (antiguo municipio que en 1897 se incorpora a Barcelona). En Madrid se alcanza un máximo del 33% de la población, superando el 20% en 215 secciones, es decir, en un 9% de las secciones del municipio. En relación

con el conjunto de extranjeros (véase el mapa 3), en Barcelona se observa una clara división norte-sur de la ciudad donde la presencia de americanos es inferior a la media, ya sea porque muestran una dificultad de entrada en los barrios de renta más alta (donde encontramos a europeos comunitarios), como porque su presencia en el centro histórico no es destacada (donde en cambio se encuentran el resto de extranjeros en proporciones superiores a la ciudad). En Madrid la importancia de los americanos es mucho mayor, ya que en un 72% del territorio representan más de la mitad de extranjeros, con menor implantación en el centro y también en las secciones más periféricas, y una mayor presencia en la periferia sur de la ciudad (a excepción de los argentinos, con una sobrerrepresentación en el centro) y en aquellos barrios con una vivienda más barata.

Mapa 2
**BARCELONAY MADRID: PESO DE LA POBLACIÓN AMERICANA SOBRE EL
 TOTAL DE LA POBLACIÓN, 2009**
 (En porcentajes)

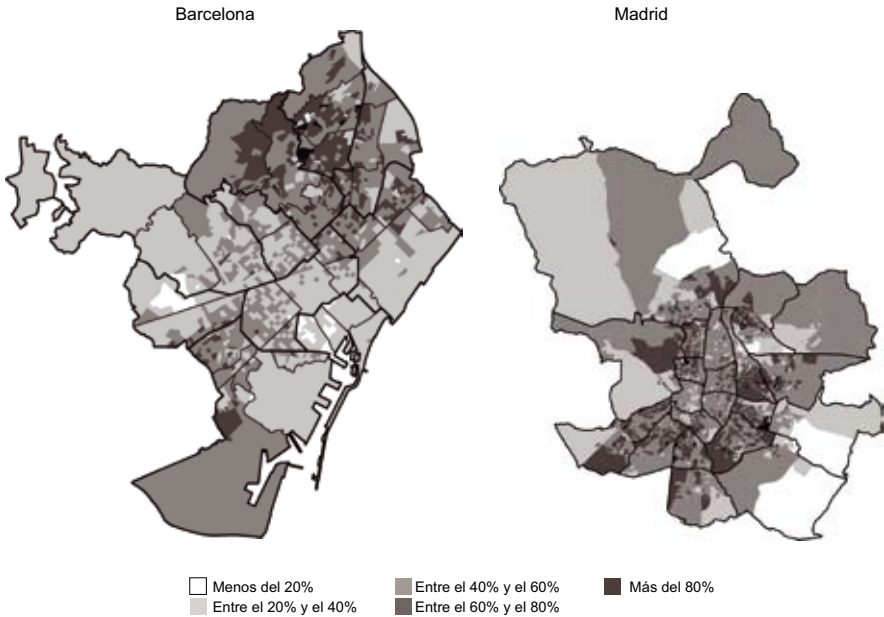


Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de población del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Mapa 3
**BARCELONA Y MADRID: PESO DE LA POBLACIÓN AMERICANA SOBRE EL
 TOTAL DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA, 2009**

(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de población del Instituto Nacional de Estadística (INE).

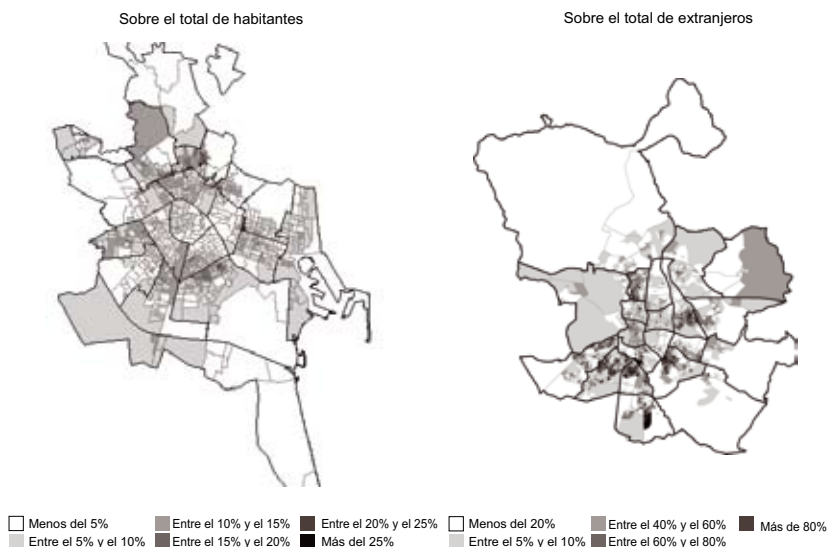
Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

En el caso de la ciudad de Valencia tampoco encontramos grandes concentraciones de residentes extranjeros, con una elevada complejidad en la inserción residencial (Torres, 2002), aunque los americanos llegan a representar un máximo del 29% de la población de una sección censal, con diez secciones que superan el 20%, aproximadamente un 2% del territorio de la ciudad. En cuanto a su peso entre los extranjeros, los americanos representan más de la mitad de los extranjeros en un 42% de las secciones. Destaca, una vez más, su falta de presencia en el centro histórico y su presencia en los barrios circundantes. En algunas zonas del barrio de Russafa, tradicional barrio de asentamiento de inmigrantes, llegan a representar más del 50% de los extranjeros.

Mapa 4

VALENCIA: PESO DE LOS AMERICANOS SOBRE EL TOTAL DE POBLACIÓN Y SOBRE LA POBLACIÓN EXTRANJERA, 2009

(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de población del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

En la ciudad de Sevilla, que aquí no se representa, los latinoamericanos son también el principal origen extranjero, con una localización sin pautas de concentración significativas, pero asentándose, como en otras ciudades, en los barrios populares construidos entre los años cincuenta y setenta, fruto de la inmigración interior, y cuyas viviendas tienen características por debajo de la media de la ciudad pero, como indica Almoguera (2007), sin signos evidentes de marginación, y con una distribución similar a la de los españoles en la mayoría de ciudades andaluzas (Carvajal y Corpas, 2005).

En último lugar, se ha calculado el cociente de localización de los principales grupos nacionales en estas seis ciudades. Este indicador relaciona la proporción que un grupo representa en una sección censal con el porcentaje del mismo grupo en el total del municipio, y es una buena herramienta para determinar la concentración de un grupo de población (Brown y Chung, 2006). En este caso, los resultados se presentan en el cuadro 9 utilizando cinco intervalos en la distribución: aquellos que

residen multiplicando por 4 su presencia en el municipio; entre 2 y 4; entre 1,2 y 2; entre 0,8 y 1,2, los cuales podemos determinar que viven en proporciones similares a las que representa el grupo en el total, y, por último, por debajo de 0,8, los que residen en secciones con una representación evidentemente menor a la del conjunto de la ciudad. Los datos del INE proporcionan la distinción de los europeos comunitarios (UE 27) del resto de Europa, y se han obviado los de Oceanía por su poca representatividad.

Cuadro 9
PRINCIPALES CIUDADES ESPAÑOLAS: COCIENTE DE LOCALIZACIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA SEGÚN NACIONALIDAD, 2009

	Barcelona					Madrid					Sevilla				
	UE	Resto de Europa	África	América	Asia	UE	Resto de Europa	África	América	Asia	UE	Resto de Europa	África	América	Asia
>4	2,5	11,8	31,5	0,3	39,5	3,0	13,9	20,8	0,0	26,0	14,4	16,9	24,7	20,2	38,3
2-4	20,7	21,6	22,3	10,6	12,0	13,3	26,8	26,4	22,2	22,2	24,7	33,2	30,0	13,6	25,4
1,2-2	32,5	26,3	14,7	35,2	13,8	31,1	25,1	21,0	35,9	18,9	20,5	23,3	15,6	20,0	14,2
0,8-1,2	21,8	19,0	9,7	31,7	10,8	31,6	16,5	13,2	20,2	13,5	16,2	11,6	10,8	19,5	8,2
<0,8	22,6	21,3	21,9	22,3	23,9	21,0	17,6	18,5	21,7	19,4	24,2	14,9	18,8	26,6	13,8

	Málaga					Zaragoza					Valencia				
	UE	Resto de Europa	África	América	Asia	UE	Resto de Europa	África	América	Asia	UE	Resto de Europa	África	América	Asia
>4	4,5	11,7	12,7	0,7	25,9	0,0	9,3	18,2	0,0	23,5	0,5	9,8	11,7	0,0	11,1
2-4	22,3	35,6	28,3	22,2	34,9	17,6	31,2	26,9	21,5	31,8	11,2	31,9	27,2	15,6	28,8
1,2-2	29,0	24,7	22,0	33,8	22,1	42,5	29,3	26,7	38,8	20,6	34,9	21,8	22,9	38,5	24,4
0,8-1,2	20,9	7,9	16,7	21,4	5,6	22,2	14,8	12,9	19,6	11,6	31,2	16,5	18,0	22,5	15,9
<0,8	23,2	20,0	20,2	22,0	11,6	17,8	15,4	15,3	20,0	12,6	22,1	20,0	20,3	23,4	19,8

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del padrón continuo de población, al 1 de enero de 2009, del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Este análisis vuelve a presentar unas pautas de concentración similares entre las ciudades observadas, eso sí, con alguna pequeña discordancia o particularidad. Así, y a excepción de Valencia, siempre son los asiáticos los que muestran una mayor proporción de residentes en las áreas más concentradas, con los valores más elevados en Barcelona y Sevilla. Al extremo opuesto encontramos el grupo de los americanos, cuya concentración en la categoría superior es inexistente o se encuentra siempre por debajo de un testimonial 1% (con la excepción de Sevilla). Entre los europeos comunitarios, otra vez los resultados indican una mayor

dispersión, aunque con un grado de concentración ligeramente superior al de americanos. La ciudad de Sevilla es la excepción, con el 14,4% de europeos comunitarios en áreas que multiplican por 4 la presencia media en el conjunto de la ciudad. El resto de europeos acostumbran a presentar valores del 10% en todas las ciudades, mientras que los africanos son, después de los asiáticos, los más concentrados.

A nivel global, Sevilla muestra la mayor concentración de los extranjeros (coincidiendo con su menor presencia), mientras que en Barcelona las diferencias entre grupos son las más relevantes. Si únicamente se tienen en cuenta las categorías que no muestran concentración (por debajo de 1,2), los americanos son los que muestran una mayor proporción de residentes en estas áreas en Barcelona (con un 54% de los americanos residentes) y Sevilla, mientras que en el resto de ciudades se sitúan al mismo nivel o ligeramente por detrás de los europeos comunitarios, con valores en torno al 40%.

E. Primeras conclusiones

El importante crecimiento de los flujos migratorios internacionales en España, y de los latinoamericanos en particular, no se ha producido a costa de una fuerte segregación territorial en las grandes ciudades, como la intensidad y novedad del fenómeno pudieran hacer pensar. Los valores de segregación y concentración se caracterizan, en cambio, por su moderación para la mayoría de nacionalidades, con unas pautas en su conjunto que se asemejan a las del conjunto de la sociedad donde se inscriben. Únicamente los asiáticos, y en menor medida los africanos, muestran concentraciones significativas, que no se producen entre los latinoamericanos. Así, por un lado, y en relación con la pregunta planteada al inicio de este trabajo, quedaría clara la no existencia de concentraciones significativas o de enclaves étnicos donde residan latinoamericanos, ya que las pautas mostradas indican una mayor dispersión, aunque poco se puede decir aún sobre su efecto en el proceso de integración. En cambio, ciertos colectivos asiáticos y africanos sí estarían formando enclaves étnicos en España, como en el caso de los paquistaníes, indios o filipinos entre los primeros, o marroquíes entre los segundos.

En segundo lugar, se ha comprobado la existencia de patrones de asentamiento territorial muy parecidos para las principales ciudades españolas, con una evolución temporal similar. En estas pautas, los latinoamericanos, y entre ellos en particular los argentinos, peruanos y colombianos, muestran siempre los valores más reducidos de segregación,

coincidiendo con una larga presencia en España y con una elevada heterogeneidad social de los residentes de esas nacionalidades, que hacen pensar en un comportamiento residencial que se asimilaría al conjunto de residentes de las ciudades consideradas, donde la capacidad y recursos económicos guiarían su distribución en la ciudad. En este punto cabe resaltar las ventajas iniciales apuntadas anteriormente en relación con los latinoamericanos. Una mejor inserción laboral, especialmente de las mujeres, una mayor heterogeneidad social entre los migrantes o una mayor proximidad a los autóctonos, actuarían como factores que influenciarían la distribución territorial. Esta constatación necesitará un mayor análisis y hasta la aparición del próximo censo de población de 2011, cuando se puedan analizar conjuntamente la distribución y las características socioeconómicas de los inmigrantes, no se podrá corroborar esta hipótesis.

Esta dispersión necesariamente debe relacionarse con las características del parque de viviendas de las grandes ciudades españolas. Estas, que entre los años cincuenta y setenta recibieron importantes flujos migratorios interiores, experimentaron un crecimiento notable de su parque inmobiliario, con un número importante de viviendas construidas durante este proceso para atender esa demanda de alojamiento. Los estándares de estas viviendas en cuanto a su superficie, instalaciones, entorno o materiales de construcción se encuentran en la actualidad por debajo de la media de la ciudad. Más que un proceso de *filtering* (entendido como el proceso de envejecimiento y deterioro de una vivienda que posibilita el acceso de población con menores recursos, en este caso de los inmigrantes), es el envejecimiento de la propia población residente, junto con la posibilidad de que la vivienda vuelva al mercado en un momento de inflación de precios y boom inmobiliario (asentándose progresivamente los antiguos residentes en otras partes de los municipios y de las áreas metropolitanas), lo que ha facilitado la entrada de los inmigrantes latinoamericanos a estas zonas, que han recibido gran parte de la inmigración extranjera. La llegada de estos, importante desde inicios del siglo XXI, su progresivo asentamiento coincidiendo con el boom inmobiliario español, y su acceso a la propiedad en las partes más asequibles del parque de viviendas, han producido que territorialmente no muestren signos de concentración ni segregación con el conjunto de la población, y se instalen en las zonas más baratas de las ciudades, como reflejan los datos, la cartografía y la bibliografía existente sobre Barcelona, Madrid, Sevilla o Valencia, y que en algunos casos puede llevar incluso a una metropolización de su distribución urbana, de forma similar a lo que ya sucedió en estas mismas ciudades con los flujos migratorios interiores de mediados siglo XX.

Más adelante, y con los datos del censo de 2011, será el momento de profundizar en la relación entre la distribución, y en particular la segregación, y la integración. Queda así por demostrar que la mayor dispersión de los latinoamericanos indique una posible mayor integración. Un ejemplo será observar que sucede con la vivienda, si la mayor dispersión se relaciona con mejores características residenciales o, como apunta la bibliografía existente en el sur de Europa, existe una mayor fragmentación urbana. Aun así, las diferencias en la distribución entre latinoamericanos y otras nacionalidades deben tenerse en cuenta.

Por último, cabe considerar el efecto de la crisis económica actual sobre los resultados obtenidos, teniendo en cuenta su fuerte repercusión en el mercado laboral español, con altas tasas de desempleo que afectan especialmente a los jóvenes y los extranjeros, y también sus importantes consecuencias sobre el mercado inmobiliario, con una bajada generalizada de los precios y la práctica paralización del mercado de compraventa. Esta crisis puede tener un impacto importante en el proceso de integración de los inmigrantes, ya que la pérdida de empleo trunca los progresos en el proceso de integración laboral, y posiblemente los efectos se dejen sentir también en la distribución territorial. Por un lado, con relación a la ocupación de las viviendas, es posible que se produzca un retorno a situaciones de hacinamiento características de primeros estadios de incorporación, o embargos entre aquellos que accedieron a una vivienda en propiedad en los momentos de mayor significatividad de la burbuja inmobiliaria. Por otro, la movilidad residencial, una de las claves de la menor concentración de los inmigrantes, debería decrecer asociada a la actividad laboral y al mercado inmobiliario. Los efectos se dejarán sentir también en el posible retorno, que pudiera ser selectivo territorialmente, es decir, no afectar por igual a los que residen en un barrio u otro de la ciudad. En relación con la crisis, y en comparación con otros colectivos inmigrantes, los latinoamericanos partirían otra vez con cierta ventaja, ya que algunas nacionalidades con una actividad femenina muy destacada en el sector servicios y en el cuidado de menores o ancianos, podrían verse afectadas en menor medida por la crisis, en comparación con otros orígenes fuertemente empleados en la construcción.

Bibliografía

- Alba, R.D. y otros (1999), "Immigrant groups in the suburbs: a re-examination of suburbanization and spatial assimilation", *American Sociological Review*, vol. 64, N° 3.
- Almoguera, María del Pilar (2007), "La inmigración latinoamericana en las ciudades andaluzas: el caso de Sevilla", *Orbis incognitus: avisos y legajos del nuevo mundo*, vol. 2, Fernando Navarro (coord.), Huelva, Universidad de Huelva.
- Arbaci, Sonia (2008), "(Re)viewing ethnic residential segregation in Southern European cities: housing and urban regimes as mechanisms of marginalisation", *Housing Studies*, vol. 23, N° 4.
- (2004), "Southern European multiethnic cities and the enduring housing crisis: framing the urban and residential insertion of immigrants", documento presentado en la conferencia de la Red Europea de Investigación en Vivienda (ENHR), Cambridge, julio.
- Bayona, Jordi (2007), "La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?", *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. 11, N° 235.
- Bayona, Jordi y María José Blanco (2004), "Pautes d'associació en l'espai de la població de nacionalitat estrangera a Barcelona", *Documents d'anàlisi geogràfica*, N° 43.
- Bayona, Jordi y Fernando Gil (2008), "El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas. El caso de Barcelona (1998-2007)", *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. 12, N° 270.
- Bayona, Jordi y Antonio López (2009), "La movilidad residencial de la población de nacionalidad extranjera generada en Barcelona, 2000-2004", *La inmigración internacional: motor de cambios sociodemográficos y territoriales*, C. Montoro y otros (eds.), Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra (EUNSA).
- Bell, W. (1954), "A probability model for the measurement of ecological segregation", *American Sociological Review*, vol. 32.
- Bonacich, Edna (1973), "A theory of middleman minorities", *American Sociological Review*, vol. 38, N° 5.
- Borjas, George (1995), "Ethnicity, neighborhoods, and human capital externalities", *American Economic Review*, vol. 85, N° 4.
- Brown, Lawrence y Su-Yeul Chung (2006), "Spatial segregation, segregation indices and the geographical perspective", *Population, Space and Place*, vol. 12, N° 2.
- Cardak, B. y J. McDonald (2004), "Neighborhood effects, preference heterogeneity and immigrant educational attainment", *Applied Economics*, vol. 36, N° 6.
- Carvajal, Carmen y Juan Corpas (2005), "Pautas residenciales de los extranjeros en los municipios andaluces", *Baetica*, N° 27.
- Checa, Juan Carlos y Ángeles Arjona (2006), "Segregación y condiciones residenciales de los inmigrantes africanos en Almería (España)", *Migraciones internacionales*, vol. 3, N° 3.
- Cortina, C., A. Esteve y A. Domingo (2008), "Marriage patterns of the foreign-born population in a new country of immigration: the case of Spain", *International Migration Review*, vol. 42, N° 4.
- Díez, Juan (2005), *Las dos caras de la inmigración*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Domingo, Andreu (2006), "Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión", *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, Alejandro Canales (ed.), Guadalajara, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP)/Universidad de Guadalajara.

- Duncan, O. y B. Duncan (1955), "A methodological analysis of segregation indices", *American Sociological Review*, vol. 20.
- Fullaondo, Arkaitz (2007), "La inmigración en España: una aproximación metropolitana comparada", *ACE. Arquitectura, ciudad y entorno*, vol. 2, N° 4.
- Edin, P.A., P. Fredriksson y O. Aslund (2003), "Ethnic enclaves and the economic success of immigrants: evidence from a natural experiment", *Quarterly Journal of Economics*, vol. 118, N° 1.
- Izquierdo, Antonio (2004), "Los preferidos frente a los extranjeros permanentes: la inmigración marroquí en los inicios del siglo XXI", *Atlas 2004 de la inmigración marroquí en España*, Bernabé López García y Mohamed Berriane (eds.), Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- Izquierdo, Antonio y Francisco Muñoz (1989), "L'Espagne, pays d'immigration", *Population*, vol. 44, N° 2.
- Izquierdo, Antonio, Diego López de Lera y Raquel Martínez (2002), "Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España", *La inmigración en España: contextos y alternativas, volumen II. Actas del III Congreso sobre la inmigración en España (ponencias)*, F. Javier García y Carolina Muriel (eds.), Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales.
- Knox, Paul y Steven Pinch (2000), *Urban Social Geography. An Introduction*, Harlow, Pearson Education Limited.
- Logan, John R., Richard D. Alba y Wenquan Zhang (2002), "Immigrant enclaves and ethnic communities in New York and Los Angeles", *American Sociological Review*, vol. 67, N° 2.
- Malheiros, Jorge (2002), "Ethni-cities: residential patterns in the Northern European and Mediterranean metropolises. Implications for policy design", *International Journal of Population Geography*, vol. 8, N° 2.
- Martínez, Almudena y Jesús Leal (2008), "La segregación residencial, un indicador espacial confuso en la representación de la problemática residencial de los inmigrantes económicos: el caso de Madrid", *ACE. Arquitectura, ciudad y entorno*, vol. 3, N° 8.
- Martori, Joan Carles y Karen Hoberg (2004), "Indicadores cuantitativos de la segregación residencial. El caso de la población inmigrante en la ciudad de Barcelona", *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. 8, N° 169.
- Massey, Douglas (1985), "Ethnic residential segregation: a theoretical synthesis and empirical review", *Sociology and Social Research*, vol. 69.
- Massey, Douglas S. y Nancy Denton (1989), "Hypersegregation in U.S. metropolitan areas: black and hispanic segregation along five dimensions", *Demography*, vol. 26, N° 3.
- (1988), "The dimensions of residential segregation", *Social Forces*, vol. 67, N° 2.
- Musterd, Sako (2003), "Segregation and integration: a contested relationship", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 29, N° 4.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (1998), *Immigrants, Integration and Cities. Exploring the Links*, París.
- Peach, Ceri (2001), "The ghetto and the ethnic enclave", documento presentado en el seminario internacional sobre segregación en la ciudad, Cambridge, Lincoln Institute of Land Policy, 26 a 28 de julio.
- Portes, A. y R. Bach (1985), *Latin Journey: Cuban and Mexican Immigrants in the United States*, Berkeley, University of California Press.
- Portes, A. y M. Zhou (1993), "The new second generation: segmented assimilation and its variants", *The Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, vol. 530.
- Pozo, E. y J.C. García (2009), "Inmigración y cambio demográfico en la región metropolitana madrileña entre 1996 y 2006", *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, vol. 29, N° 1.

- Sabater, Albert y Andreu Domingo (2010), "Asentamiento y creación de enclaves étnicos de poblaciones subsaharianas en Cataluña", documento presentado al IX congreso de la Asociación de Demografía Histórica (ADEH), Sao Miguel, 16 a 19 de junio.
- Solé, Carlota y Sonia Parella (2006), "Mujeres inmigrantes no comunitarias en el mercado laboral de España", *Hispanos en Estados Unidos, inmigrantes en España: ¿amenaza o nueva civilización?*, Tomás Calvo (ed.), Madrid, La Catarata.
- South, S.J., K. Crowder y E. Chavez (2005), "Migration and spatial assimilation among U.S. Latinos: classical versus segmented trajectories", *Demography*, vol. 42, N° 3.
- Stearns, Linda B. y John R. Logan (1986), "Measuring trends in segregation: three dimensions, three measures", *Urban Affairs Quarterly*, vol. 22, N° 1.
- Torres, Francisco (2002), "Els immigrants a la ciutat de València. La inserció urbana dels nous veïns", *Quaderns de geografia*, vol. 72.
- Vono, Daniela y Alberto del Rey (2009), "Matrimonios mixtos e integración en España. Trayectorias matrimoniales de la población inmigrante", documento presentado en el VI Congreso sobre las migraciones en España, A Coruña, Universidad de A Coruña, 17 a 19 de septiembre.
- White, Michael J. (1986), "Segregation and diversity measures in population distribution", *Population Index*, vol. 52, N° 2.
- Zhou, Min (1992), *Chinatown: the Socioeconomic Potential of an Urban Enclave*, Filadelfia, Temple University Press.

